

ECOLOGIA

Los Moluscos forman un complejo grupo taxonómico que ha diversificado su modo de vida adaptandolo a tres ambientes típicos: marino, dulceacuícola y terrestre. La mayoría de los Moluscos marinos son bentónicos (habitantes del fondo), con mayor o menor capacidad de desplazamiento sobre el mismo, distribuyendose en comunidades estratificadas con una zonación característica para cada una de ellas y acabando en la franja litoral donde se sitúan las especies adaptadas a la fluctuación de los ritmos mareales, a colonizar los pequeños enclaves encharcados de la playa o a excavar bajo el fango intermareal.

Los Moluscos continentales basan su éxito en la colonización de las aguas dulces y el terreno seco en la adaptación de su sistema respiratorio a uno u otro modo de vida: en los dulceacuícolas la respiración se realiza mediante bránquias, estructuras laminares vascularizadas características de los organismos acuáticos; los Gasterópodos terrestres utilizan un pulmón muy irrigado a través del que se realiza el intercambio gaseoso con el exterior, si bien esto limita su actividad a aquellas zonas en las que la humedad ambiental impide la desecación de sus estructuras internas y externas.

En la clave dicotómica que aparece a continuación hemos concretado el estatus de cada especie en la provincia mediante la siguiente escala de abundancia relativa (los grados de abundancia hacen referencia a la mayor o menor probabilidad de localizar una determinada especie, al menos en los mantos de conchas que aparecen depositados por los flujos de mareas a lo largo de nuestro litoral):

- 0: Especie no presente.
- 1: Especie de presencia eventual, en redes de arrastre o mercados.
- 2: Especie poco abundante.
- 3: Especie abundante.
- 4: Especie muy abundante.